



El diputado opositor venezolano Juan Guaidó, quien se autoproclamó como "presidente interino" de ese país, anunció que iniciará "un proceso de reorganización y rescate" del medio de comunicación internacional TeleSUR.

"Desde su creación, TeleSUR ha sido utilizado para promover la desestabilización de la región, respaldar grupos terroristas, atentar contra la democracia, mentir sobre Venezuela y defender a la dictadura de (Nicolás) [Maduro](#)", ha [escrito](#) en su cuenta en Twitter el legislador y señaló que, por ello, lo pondrá "al servicio de la verdad, la pluralidad, la democracia venezolana y regional".

El diputado anunció que con ese objetivo había creado la Comisión Presidencial para la reestructuración de TeleSUR, que supuestamente estará conformada "por profesionales con experiencia e independencia", y cuyos nombres serán anunciados en los próximos días.

Además, dijo que esa comisión coordinará con los "aliados en la región" para iniciar el proceso de "sustitución efectiva de la señal" actual por un nuevo contenido.

¿Por qué la amenaza a TeleSUR?

"Amenazas en redes sociales a un medio de comunicación, curiosamente de quienes se ufanan de defender la libertad de Expresión", [escribió](#) en Twitter la presidenta del canal, Patricia Villegas.

Para la directiva del canal multiestatal, Guaidó "habla de lo que no sabe y claramente no entiende". Ante ello, señaló que TeleSUR "**seguirá con su labor**, merecedora de amplio reconocimiento mundial".

Por su parte, el depuesto presidente de Bolivia Evo Morales, [consideró](#) que esta acción no es casual. "

Quieren imponer una sola voz en el mundo

, que hable solo por ellos y para ellos, quieren borrarlos la memoria de lucha y de historia. No podrán", enfatizó.

¿Qué dicen los accionistas?

TeleSUR es un canal multiestatal, que inició sus transmisiones el 24 de julio —aniversario del natalicio de Simón Bolívar— de 2005 y tiene su sede central en Caracas.

Su presencia se fue ampliando desde entonces. Actualmente es distribuida por satélite como canal de señal abierta y posee cobertura para América, Europa occidental y el norte de África.

Además del Estado venezolano, sus accionistas son Nicaragua, Cuba, Uruguay, países que no reconocen a Guaidó como "presidente interino" de Venezuela; así como Ecuador y Bolivia, cuyos gobiernos (incluido el de facto de Jeanine Áñez) apoyan al legislador opositor.

Luego de hacerse pública la amenaza de Guaidó de imponer una señal paralela a la actualmente emite TeleSUR, la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, [aseveró](#) que "el deseo de Guaidó es tener

un medio de comunicación para los narcotraficantes

, paramilitares, ladrones y bandas criminales".

No obstante, Rodríguez recalcó que el canal multiestatal fue creado para ser "la voz de los pueblos, de los que nunca tuvieron espacio en las grandes corporaciones".

En ese mismo tono se pronunció el Ministro para la Comunicación e Información de Venezuela, Jorge Rodríguez. "TeleSUR nació como una necesidad de poder transmitir la voz libre de los pueblos Latinoamericanos. No podrá el fascismo en su estúpida intención", [sentenció](#) .

El presidente de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), Diosdado Cabello, también acusó a Guaidó de querer "robar la señal de TeleSUR". "Es su naturaleza robar, la historia lo señalará como el mayor de los pillos de una oposición ya de por sí llena de ellos, es decir es el mayor pillo de su banda. ¡Nosotros Venceremos!", [agregó](#) .

Entretanto, el ministro para la Cultura de Venezuela, Ernesto Villegas, [dijo](#) que quien habla —para llevar a cabo esta acción contra TeleSUR— es

"EE.UU. a través de su marioneta"

. "Hablan de 'pluralidad', pero bregan por el monopolio informativo de las corporaciones", [sentenció](#) .

Sobre el tema también se [pronunció](#) el presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel:

"Rechazamos enérgicamente amenazas contra la voz y la imagen de los pueblos que luchan y resisten la embestida imperial. Desde Nuestra América y el mundo".

Respuesta de TeleSUR

La presidenta de TeleSUR, Patricia Villegas, publicó en Twitter una declaración respecto a la situación diciendo que la cadena "se ve una vez más amenazada por quienes, en nombre de la libertad de expresión, quieren secuestrarla".

"Una vez más, el gran capital transnacional con la vocería de actores políticos de la derecha enfila sus baterías contra este multimedio", denunció.

Villegas también instó a periodistas, instituciones y a la comunidad en general a "alzar su voz en defensa de la información como derecho humano fundamental".

"Los ataques a nuestra señal solo nos impulsan a seguir con la encomienda que nos hemos trazado. TeleSUR seguirá su labor, merecedora de amplio reconocimiento mundial", destacó.

Acciones tomadas en Ecuador y Bolivia

En Ecuador, la presencia de TeleSUR ha resultado molesta para la administración de [Lenín Moreno](#)

. En marzo de 2018 hubo una polémica en este país sobre cuántos eran los fondos que se habían destinado para la televisora; sin embargo, ese mismo mes, la Secretaría Nacional de Comunicación reconoció que nunca hubo aportes por parte del Gobierno ecuatoriano.

Meses después, TeleSUR fue sacado de la grilla de canales de la estatal Corporación Nacional de Telecomunicaciones (CNT), que provee servicios de televisión.

En octubre del año pasado, durante las manifestaciones antigubernamentales contra Moreno, TeleSUR también fue sacado, por poco tiempo, de las cableras TV Cable y DirecTV.

Entretanto, en Bolivia, días después del golpe de Estado contra Morales y tras la asunción de Jeanine Áñez como "presidenta encargada", quien expresó su respaldo a Guaidó, la empresa de telecomunicaciones boliviana Entel S.A. informó que sacaría de su grilla de programación a TeleSUR.

EEUU sanciona a nueva directiva del Parlamento venezolano y a diputados que los apoyan

CARACAS (Sputnik) — El Departamento del Tesoro de EEUU publicó una nueva lista de sancionados en la que se encuentran siete diputados de oposición, entre ellos el recién proclamado presidente de la Asamblea Nacional (parlamento unicameral), Luis Parra.

En la lista también se encuentran el primer vicepresidente del parlamento, **Franklyn Duarte**, el

segundo vicepresidente,
José Noriega
y el secretario general,
Negal Morales

El parlamentario José Brito, quien presentó la propuesta de [Parra a la presidencia](#) del órgano legislativo el pasado 5 de enero, también está en la lista de sancionados, así como los diputados Adolfo Superlano y Conrado Pérez, quienes lo respaldaron.

Washington había advertido hace una semana que preparaba sanciones contra los legisladores que se opusieron a la reelección de [Juan Guaidó](#) y decidieron postular una nueva plancha, con el respaldo de los diputados afines al presidente Nicolás Maduro.

Parra y Brito, habían indicado en declaraciones a la prensa que rechazaban las amenazas de la Casa Blanca y que no les importaba ser sancionados; incluso, el nuevo presidente del legislativo aseguró tener comunicación con Washington en una entrevista ofrecida al medio estadounidense Bloomberg.

La Unión Europea, por su parte, señaló que no considera legítima la elección del diputado Luis Parra como presidente de la Asamblea y amenazó con "medidas específicas" contra los involucrados.

"La Unión Europea considera que la sesión de votación que condujo a la 'elección' de Luis Parra no es legítima, ya que no respetó los procedimientos legales ni los principios constitucionales democráticos", dijo el alto representante para la Política Exterior de Josep Borrell.

La elección de una nueva directiva en el que sería el último año de este quinquenio del parlamento ha generado revuelo en Venezuela.

Guaidó, quien quería reelegirse, acusó a Parra de dar un golpe al parlamento y denunció que

se impidió el ingreso de un grupo de diputados a una sesión que se realizó sin su presencia, pese a que el reglamento del órgano legislativo establece que es el presidente en curso quien debe dirigir ese primer debate ara a elección de la Junta Directiva.

El presidente Nicolás Maduro ha dado su respaldo a Parra y lo ha llamado a reinstitucionalizar el Parlamento, con el objetivo de que sea esa institución la que nombre a los nuevos integrantes del Consejo Nacional Electoral, para renovar ese órgano este año, como establece la Constitución.

Análisis: ¿Qué dice la gente de lo que está pasando en Venezuela? ¿Le importa a alguien?

Esther Yáñez Illescas

Venezuela es ese país donde todo parece que siempre puede esperar. Y si es enero pos-Navidad, más. ¿Alguien sabe qué ha pasado en la Asamblea Nacional? ¿Cómo? ¿Que hay dos presidentes? ¿Que a Guaidó no le dejaron entrar? Pero si me ha dicho mi hijo que ha visto en Twitter que lo que hizo fue montar el "chow". ¿Y ese Parra quién es?

Dos días después del [revuelo en el Parlamento venezolano](#) , en el aeropuerto de Maiquetía había más gente de lo habitual en la cola de migración para entrar al país. La mayoría llegaban del hemisferio norte y guardaban sus abrigo hechos un guruño en la mochila de mano. No hacían falta en el trópico caribeño y daba angustia solo de verlos. Hace tiempo que ni el wifi ni el aire acondicionado funcionan en el principal aeropuerto del país así que no solo sobaban los abrigo, también los calcetines de lana empezaban a picar.

La señora que tengo detrás en la cola de los pasaportes ha venido en el mismo vuelo que yo pero tiene mucho mejor semblante. Despegamos en Madrid hace unas cuantas horas interminables. Madrid está lleno de venezolanos que van y vienen o se quedan o no vuelven nunca de allí o aquí. La señora está hablando del mazapán (dulce típico navideño) de Toledo con su marido y de lo grande que está Alejandro, el niño de Engra. Delante de mí hay dos chicos de unos veintipocos años con acento maracucho (en referencia a Maracaibo, una ciudad al occidente del país, capital del Estado Zulia) hablando del último concierto de no entendí bien quién que habían visto la noche de fin de año.

Yo estoy mirando Twitter porque soy una periodista enferma y venía ansiosa en el avión pensando en qué habría pasado con la sesión de la **Asamblea Nacional**. La primera ordinaria del año 2020 y la primera con

[dos presidentes del Parlamento](#)

que se proclaman legítimos.

Breaking

asegurado.

La situación de Venezuela luego del 5 de enero

Como internet es realismo mágico en **Venezuela** y Twitter no cargaba las noticias a un ritmo suficientemente rápido para calmar mi ansiedad, me puse a mandar mensajes de whatsapp como loca a mis amigos y amigas venezolanos. "¿Qué ha pasado?", preguntaba inquisidora. Recuerdo que pensé si no estaría sonando demasiado obsesionada. Recibí un mensaje de mi madre preguntándome qué tal el viaje y sentí decepción porque la alerta no fuese algo de información relevante para mí. No sabía nada de nada (todavía). No hay peor drama para un periodista que la desinformación involuntaria. ¿Y si había pasado algo gordo? ¿Un golpe de Estado? ¿Y si han hecho algo (serio) a

ó

si se han pegado bien fuerte él y

Parra

? ¿Y si

Maduro

se ha caído de un piso octavo por la ventana?

Guaid

? ¿Y

Lo sé. Tengo una imaginación poderosa. Y un *workalcoholismo* por encima de mis posibilidades. No es saludable y lucho contra ello (sin éxito).

La primera persona que me respondió a los whatsapp fue el novio de mi amiga Wendi, y me dijo algo sobre el valor del dólar y [cómo se habían disparado los precios](#). De la Asamblea dijo que sabía poco. "Creo que llegó Guaidó y sacó al otro", me dijo. Y después, el siguiente mensaje: "pero yo no soy bueno en esto", y acompañó la frase con

emojis

con lágrimas en los ojos de risa, como disculpándose por no saber mucho sobre qué estarían haciendo los políticos del país.

Se me aceleraron las pulsaciones. ¿Cómo que "Guaidó llegó y sacó al otro"? ¡¿Cómo lo sacó?! ¿A golpes? ¿Arrastrándolo fuera de la Asamblea? ¿Le sacaron los militares? ¿Hubo [guarimb](#)
[as](#) ?
¿Bombas lacrimógenas? ¿Muertos? ¿Estaría [Trump anunciando una incursión militar sobre Venezuela](#) en esos momentos? Necesitaba urgentemente conectarme a internet o que la señal llegase con cierta soltura a Maiquetía.

En momentos como ese, se me va la cabeza completamente, y soy consciente solo tiempo después. Qué estrés innecesario. Qué dolores de cabeza prescindibles. Todos estaban tranquilos. La policía seguía sellando pasaportes a ritmo patrio caribeño (o sea, muy lento), los chicos delante de mí insistían en la conversación de las rumbas navideñas y el matrimonio de la señora impecable continuaba intercambiando recuerdos gastronómicos. ¿Qué me pasa?

En Venezuela pasan muchas cosas que creemos que van a cambiar el mundo. Rectifico. Que los periodistas y los políticos creemos que van a cambiar el mundo y nos retroalimentamos en nuestro microcosmos tóxico de las cosas que pensamos que son más importantes que nada en el planeta Tierra.

Cuando no sé cuánto tiempo después conseguí salir del aeropuerto con mi ansiedad por las nubes y ver a Javi, mi amigo y mi taxista preferido del mundo, lo primero que le pregunté después de felicitarle el año nuevo (por compromiso, porque yo habría ido directamente al grano) fue si había visto lo que había pasado en la Asamblea, como expectante ante la conversación intensa a la que pretendía dar pie. Por fin alguien con quien hablar del tema y soltar adrenalina y hacer elucubraciones cual analistas con superpoderes que saben lo que va a pasar no solo en los próximos días en un país convulso sino en los meses venideros del 2020. Qué más se necesita para ser feliz, ¿no?

Javi, de mamá boliviana y con un carácter andino que asoma sobre su ADN caribeño (aunque conmigo se suelta bastante), me miró y se rió flojito, como suele hacer siempre que se ríe. Su risa es como un aullido de perrito asustado, como una mezcla de pena y disimulo, porque no es amante de las excentricidades. Entendí enseguida lo que significaba aquella muestra de bienvenida: "No tengo ni idea, Esther". Eso era lo que quería decir, y lo que dijo fue: "algo he visto en la televisión. Que ahora hay otro presidente, ¿no? Y que [los militares no dejaron pasar a Guaidó](#)".

Fin de la cita.

Le dije: "¿pero no has visto los vídeos que circulan en internet que demuestran que [Guaidó no entró en la Asamblea porque no quiso](#)

? Los militares le dijeron que podía pasar pero, como iba con un diputado inhabilitado y a él (al diputado) no le permitían el paso... Gilberto Sojo, ¿sabes quién es? Pues entonces Guaidó dijo que, o entraban todos o ninguno, y entonces no entró. ¿No lo has visto? ¿En serio? ¿Qué piensas? ¿Qué crees que ha pasado de verdad? Dicen que es porque en realidad no tenía los votos". Y yo le miraba con los ojos tan abiertos que se habrían quedado completamente resecos de haber llevado las ventanillas del carro abiertas.

Javi dejó a un lado su mitad boliviana y se rió escandalosamente (para sus estándares). Se estaba cachondeando de mí, claramente. No solo no sabía de lo que le estaba hablando sino que además no le importaba mucho. Me empezó a hablar de su fin de año. Había conseguido convencer a sus papás para moverse hasta el estado Mérida, en la frontera con Colombia, y pasar allí las fechas.

Lo pasaron muy bien. Allí tienen familia, un primo y unos tíos. Viajaron con el carro hasta la ciudad de Mérida y llevaron la gasolina desde Caracas así que no tuvieron ningún problema. "La gente está haciendo colas de tres días en las bombas (gasolineras) para echar gasolina. Es terrible allí, todo el negocio lo mueven las mafias. Mi primo pagó **15 dólares** por una pimpina de cinco litros. Imagínate... ¡yo ni loco! ¡15 dólares!". En Venezuela, el país con las mayores reservas de petróleo certificadas del mundo, la gasolina está subsidiada por el gobierno y es tan barata que es prácticamente regalada. El precio es simbólico. Llenar un depósito de una camioneta 4x4 cuesta menos de cinco céntimos de dólar. Depende de la propina que decidas dejarle al bombero de turno.

El calor de La Guaira (nombre de la zona donde está el aeropuerto, a unos 30, 40 minutos de Caracas) fue un golpe de realidad, y lo que en otras ocasiones me sacaba un suspiro de agobio térmico, esta vez me provocó una sensación de confort tras dos semanas viviendo en invierno cubierta de ropa que ya no estoy acostumbrada a llevar.

El tráfico en **Caracas** era casi nulo. Parecía un día festivo y recordé que en Venezuela no vuelve la vida pos-Navidad hasta la segunda quincena del mes de enero. El ritmo en el país

caribeño es particular y luchar contra él es hacer esfuerzos imposibles e innecesarios. Adaptarse a todo y tratar de hacerlo con el mejor humor posible es la principal cosa que uno debe interiorizar (y practicar) si quiere vivir aquí y permanecer cuerdo.

"Las playas están llenas", comentó Javi cuando me vio mirar por la ventana de esa manera. Me leyó el pensamiento. "Pero Caracas... Está vacía". Lo corroboré cuando llegué a mi barrio, cerca de un bulevar comercial que siempre está ajetreado y con multitud de comercios, restaurantes y cafeterías abiertas. Todo estaba muerto. Eché un vistazo rápido a las tiendas cercanas en las que suelo comprar comida o cosas para la casa: la charcutería cerrada, el "mercadito", menos mal, abierto; el "Cafetín" donde paso las horas pensando en unicornios, cerrado hasta nuevo aviso. Se escuchaba el silencio. Hasta los muchachos del estacionamiento del condominio parecían aletargados por el periodo vacacional. Bienvenida a casa.

"¡Feliz Año!", les dije. "¡Feliz año! ¿Qué tal le trató España, licenciada?", me contestaron con cierta sorna. Yo soy de causar bastante gracia a la gente, a veces, y nunca he sabido por qué. Graciosa no soy, la verdad, pero a los chicos del estacionamiento les causo gracia desde siempre. Me gustan.

"Bien, bien. Mucho frío", les respondí. "¿Y por aquí qué tal? ¿Alguna novedad?", pregunté con toda la intención del mundo. Quería saber si me contaban algo de la Asamblea o si, por el contrario, tal y como parecía, me responderían cualquier cosa de la rutina de esos días aburridos. Bingo. "Todo tranquilo licenciada".

Llevo dos días sondeando la calle haciendo una especie de prueba para saber **cuánto sabe la gente** de lo que está pasando con el Parlamento nacional. Y lo más importante. **¿Les importa?**

Me fui al centro de Caracas, al epicentro de la noticia, muy cerca del Palacio Legislativo y paseé por sus calles aledañas, por la emblemática Plaza Bolívar y también por la Plaza del Venezolano, donde por las tardes la gente mayor se reúne para bailar salsa vieja. Estos días no vi a ningún bailarín por allí pero creo que es por lo mismo: por lo de las vacaciones.

La oposición venezolana según los ciudadanos de a pie

Jon Villalobos tiene 26 años y trabaja como técnico electricista. Le pregunté directamente cuando me lo crucé en una de esas calles del casco viejo caraqueño si sabía qué estaba pasando y qué opinaba al respecto. "Más de lo mismo. Un **show político y al final no cambia nada**". A Jon, que sí estaba bastante enterado de lo ocurrido el pasado 5 de enero en la Asamblea Nacional, le parece injusto lo que han hecho con Guaidó aunque no cree que nada nuevo vaya a pasar este año en Venezuela, sea quien sea el presidente del Legislativo.

Pedro Camargo es un señor mayor que habla muy bien y está muy bien informado. Le gusta la política y se nota. Es un señor jubilado de 66 años que los critica a todos. "Han perdido el norte de hacer política. Es una lucha. Es como decir que son caimanes del mismo caño, aunque eso no quiere decir que el gobierno lo esté haciendo bien".

Pedro está tomándose un café con un pan de guayaba (fruta típica del clima tropical) en una panadería a pocas cuadras de la mencionada Plaza Bolívar. Lo miro y pienso que esa es una de mis meriendas favoritas de mis gustos adquiridos en Venezuela. Y por eso empezamos a hablar. Él cree que la división de la oposición viene por intereses económicos: "No han sabido repartirse bien [el dinero que les llega desde fuera](#) (EEUU y las ONG) y por eso **se están matando entre ellos**".

A diez minutos caminando de allí, muy cerca de la sede de la Cancillería venezolana, Estefani, una chica de 26 años, con pelo rizado moreno y aparato corrector en los dientes, sí que ha seguido de cerca la actualidad de los últimos días a pesar del apagón vacacional en el que está sumido el país. Cree que Parra es el presidente legítimo porque Guaidó trató de manipular a los medios argumentando que no le dejaban entrar cuando se dio cuenta de que no ganaría la votación para salir reelecto. Sin embargo, al margen de posicionamientos, la joven tiene claro lo que más le preocupa: "**las disputas que hay en el interior de la oposición repercuten en la vida de los venezolanos**".

El mundo se caía en televisión y en redes sociales en Venezuela hace unos días mientras el país continuaba comiendo panettone, el dulce más vendido (o uno de ellos) de las fiestas navideñas. Las fotos de Fabiana Rosales (la mujer de Guaidó) con su iPhone 11 Pro Max y su vestido Ralph Lauren se hacían virales en la misma red, Twitter, donde hace unos meses

denunció que su nevera estaba vacía porque no tenía qué comer, haciendo alusión a la crisis humanitaria que dice que hay en Venezuela.

Estos días también se hacía viral [Guaidó juramentando su cargo como presidente](#) en la sede de un periódico nacional y enseñando su traje azul eléctrico roto "a manos de los guardias". Hoy nadie dice nada en redes porque la tendencia no es Venezuela sino que los [Duques de Sussex quieren independizarse](#) de la realeza británica y el mundo está pendiente de la reacción severa de su familia, que parece ser que no se lo esperaba y se han enterado por los medios.

Hagamos una prueba. Respondan lo primero que les venga a la mente y por supuesto no vale mirarlo en Google. ¿ [Qué pasó en Venezuela](#) el pasado 23 de enero, año 2019? Somos una fábrica de sueños.